

LECCION XVI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION. —
SIGLOS III Y IV.

P. ¿Cómo castigó Dios al emperador Valeriano?

R. De un modo ejemplar: el Emperador fué hecho prisionero por Sapor, rey de Persia, el cual le obligó á arrodillarse y á servirle de escalon para montar á caballo; en seguida mandó desollarle vivo, tiñó su piel de un color rojo y la suspendió en un templo de sus dioses.

P. ¿Cuál fué la décima persecucion general?

R. La de Diocleciano, el cual asocióse en el imperio con Maximiano, Galerio y Constancio Cloro; todos, excepto el último, se hallaban animados de un violento odio contra los Cristianos.

P. Refiéreme el martirio de la legion Tebana.

R. Maximiano tenia en su ejército una legion compuesta de cristianos, en número de diez mil hombres, veteranos todos venidos de Oriente y de los alrededores de Tebas.

P. ¿Qué les ordenó Maximiano?

R. Al llegar cerca de Ginebra, en Suiza, les mandó sacrificar á los dioses, y habiéndose negado á obedecerle, hizoles pasar á cuchillo desde el primero al último.

P. ¿Cómo auxilió Dios á su Iglesia?

R. Enviando al desierto á numerosos Moiséses para que orasen y obtuviesen la victoria para los fieles, quienes iban á ser atacados con no vista violencia; los nuevos Moiséses fueron san Pablo, san Antonio y sus numerosos discípulos.

P. ¿Quién fué san Pablo?

R. San Pablo, primer ermitaño, nació en Egipto por los años 229; á la edad de veinte y dos años se retiró al desierto, donde una cueva le sirvió de habitacion, las hojas de una palmera de vestido, y sus frutos de alimento.

P. ¿Cómo le alimentó despues el Señor?

R. Milagrosamente, como en otro tiempo al profeta Elias, viviendo en el ejercicio de la oracion y de la penitencia hasta la edad de ciento trece años; cuando hubo muerto, dos leones cavaron la sepultura en que san Antonio depositó su cadáver entonando los himnos de la Iglesia.

Oracion y propósito, pág. 204.

LECCION XVII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION (CONTINUA-
CION). — SIGLO IV.

P. ¿Quién fué san Antonio?

R. San Antonio, el padre de los cenobitas, nació en Egipto en el año 251, de una familia opulenta.

P. ¿Qué entiendes por cenobitas?

R. Los religiosos que viven en comunidad, y por anacoretas los que viven en celdas ó cuevas separadas.

P. ¿Qué hizo san Antonio despues de la muerte de sus padres?

R. Dió todos sus bienes á los pobres, y se retiró á un desierto de la Tebaida, donde vivió solo durante cuarenta años, transcurrido cuyo tiempo consintió en recibir discípulos; el número de estos fué tan considerable, que edificó muchos monasterios para recibirles.

P. ¿En qué época sucedió esto?

R. En el año 303, cuando el emperador Diocleciano publicó contra la Iglesia el mas terrible decreto de persecucion que se hubiese visto.

P. ¿Sufrió mucho san Antonio en el desierto?

R. Si, de parte del demonio; mas el Santo lo ponía en fuga con solo la señal de la cruz, práctica que recomendaba mucho á sus discípulos, así como la vigilancia sobre sí mismos, la oracion y la idea de la eternidad.

P. ¿Á qué edad llegó san Antonio?

R. Á la de ciento y cinco años sin el mas mínimo achaque.

P. ¿Qué objetos dejó al morir?

R. Legó á san Atanasio su capa y una de sus pieles de oveja, otra piel semejante á la anterior al obispo Serapio, y su cilicio á sus discípulos, que era cuanto poseía. Despues de hacer estas disposiciones se durmió tranquilamente en el Señor.

P. ¿Quién fué santa Sinclética?

R. Esta santa descendía de una noble y virtuosa familia, y poseía una gran fortuna, que distribuyó entre los pobres despues de la muerte de sus padres, retirándose á una soledad poco distante de Alejandria, donde tomaron origen los monasterios de mujeres en Oriente.

P. ¿Por qué estableció Dios las Órdenes religiosas?

R. Para la conservacion y propagacion del Cristianismo, y para el bien de la sociedad.

P. ¿Cuál es el objeto de las Órdenes contemplativas en particular?

R. Orar por los Cristianos que viven en el siglo, expiar los pecados del mundo, y conservar la práctica del Evangelio en toda su primitiva pureza.

P. ¿Qué mas encuentras digno de observarse en el establecimiento de las Órdenes religiosas?

R. Que fueron fundadas en el momento mismo en que los Cristianos iban á relajarse y á corromperse.

P. ¿Por qué?

R. Porque la Providencia quiso conservar en el mundo modelos de la vida ejemplar de nuestros padres en la fe; así es que la vida de los religiosos, y hasta su traje, nos retratan la vida, las costumbres y los trajes de los primeros cristianos.

Oracion y propósito, pág. 220.

LECCION XVIII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION (CONTINUACION). — SIGLO IV.

P. ¿Qué servicios prestan á la sociedad las Órdenes religiosas?

R. El primero consiste en conservar en toda su pureza la práctica del Evangelio, al cual debe el mundo su felicidad; el segundo, en ofrecer un asilo á gran número de personas cansadas del mundo, rechazadas por este, ó que no pueden permanecer en él sin ser su deshonra y su azote.

P. ¿Cuál es el tercero?

R. El dar al mundo el ejemplo del desprecio de las riquezas y de los placeres, cuyo desarreglado amor es la causa de todos los males.

P. ¿Cuál es el cuarto?

R. El impedir que sean un gravámen para la sociedad un gran número de personas, el repartir abundantes limosnas y el consolar gratuitamente todas las miserias humanas.

P. ¿Qué sucedió despues de la fundacion de las primeras Órdenes contemplativas, destinadas para obtener la victoria de la Iglesia?

R. Diocleciano mandó la sangrienta persecucion que empezó en el año 303 por los principales oficiales de su servidumbre.

P. Dime el nombre de uno de ellos.

R. Pedro, al cual rompieron todos sus huesos á garrotazos, quemándole despues á fuego lento sobre unas parrillas. Despues de estas primeras ejecuciones la sangre corrió á torrentes en todas las provincias.

P. ¿Qué intentaba Diocleciano?

R. Aniquilar hasta el nombre del Cristianismo, para lo cual hizo colocar ídolos en las calles, en las fuentes públicas, en las plazas y en los mercados, con obligacion de que sacrificasen los transeuntes, los que iban por agua, ó los compradores.

P. ¿Qué Mártires fueron inmolados en esta persecucion?

R. Lo fueron en número infinito, entre otros santa Julita y su hijo san Giro.

P. ¿Quién fué santa Julita?

R. Santa Julita era de sangre real y natural de la ciudad de Iconio, desde la que se refugió en la de Tarsis en Cilicia, con su hijo san Giro, de edad entonces de tres años, y dos criadas.

P. ¿Qué le sucedió en Tarsis?

R. Presa por orden del gobernador, llamado Alejandro, fué cruelmente azotada; durante su suplicio el magistrado tomó en brazos á su hijo y quiso acariciarle, mas el tierno Mártir le arañaba el rostro con sus manecitas, y cada vez que santa Julita decia: « Soy cristiana, » repetia: « Soy cristiano. »

P. ¿Qué hizo el juez?

R. El bárbaro juez lanzó desde lo alto del tribunal á la inocente víctima, la cual se rompió la cabeza, y murió bañada en su sangre; santa Julita dió gracias á Dios por la victoria que acababa de conceder á su hijo, y fué decapitada.

Oracion y propósito, pág. 233.

LECCION XIX.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DÉCIMA PERSECUCION (CONTINUACION). — SIGLO IV.

P. Refiéreme la historia de san Focas.

R. San Focas era un hortelano de una inocencia de costumbres y de una sencillez patriarcales; su huerto y su humilde casa le proporcionaban los medios de hacer limosnas y de ejercer la hospitalidad.

P. ¿Cómo sucedió su martirio?

R. El Gobernador de la provincia envió á algunos soldados para que le diesen muerte, y llegando estos sin saberlo á la casa de Focas, que les ofreció hospitalidad, le rogaron les hiciese conocer á un hombre llamado Focas, á quien tenían orden de matar.

P. ¿Qué les contestó el Santo?

R. Que se encargaba de la comision, y el dia siguiente les dijo: He hallado á Focas: soy yo, no temo la muerte; y le mataron.

P. Dime algo del martirio de san Taraco, de san Probo y de san Andrónico.

R. San Taraco era un veterano, que contaba, cuando fué preso, sesenta y cinco años de edad; san Probo era un hombre muy rico que habia renunciado á todos sus bienes para servir mejor á Jesucristo;

san Andrónico era un joven, descendiente de una de las primeras familias de Éfeso.

P. ¿Quién les mandó prender?

R. Máximo, gobernador de Cilicia, el cual preguntóles por su nombre y profesion, contestando ellos: «Somos cristianos; no tenemos otro nombre ni estado.»

P. ¿Qué clase de tormentos sufrieron?

R. Rompiéronles los dientes, desgarráronles los costados con garfios acerados, atravesáronles las manos con clavos encandecidos, y desolláronles la cabeza, sobre la que les colocaron carbones encendidos; por último, viendo el Gobernador que nada podía vencerles, les condenó á ser lanzados á las fieras.

P. ¿Cuál fué su muerte?

R. Llegado el dia del espectáculo, soltaron contra ellos un oso y una leona, de talla desmesurada, cuyos rugidos daban temor á todos los espectadores; mas los dos animales se acercaron poco á poco á los santos Mártires, y se tendieron delante de ellos, lamiéndoles los piés.

P. ¿Qué hizo entonces Máximo?

R. Confuso é irritado al ver este milagro, mandó decapitar á los santos Mártires, cuyos cuerpos recogieron los Cristianos durante la noche, dándoles sepultura en una caverna abierta en la roca.

P. Cuéntame el martirio de santa Inés y de santa Eulalia.

R. Mientras corria en Oriente la sangre de los Mártires, regaba tambien todas las provincias de Occidente, donde consiguieron una señalada victoria dos tiernas vírgenes de ilustre cuna y herederas de una inmensa fortuna; la primera de ellas es santa Inés.

P. ¿Quién fué santa Inés?

R. Santa Inés contaba apenas trece años, cuando el gobernador de Roma la pidió en matrimonio para su hijo, á lo que contestó la Santa estar prometida á un Esposo celestial; estas palabras hicieron comprender que era cristiana, y fué condenada á muerte.

P. ¿Cómo la recibió?

R. Sin conmoverse por el espantoso aparato de los instrumentos del suplicio, espiró tranquilamente en medio de las lágrimas de los espectadores.

P. ¿Quién fué santa Eulalia?

R. Santa Eulalia era natural de Mérida en España; trece años contaba cuando se presentó á Daciano, gobernador de la provincia, echándole en cara su impiedad al querer destruir la verdadera religion; Daciano mandó desgarrarle los costados con garfios de hierro candente.

P. ¿Qué hacia la Santa?

R. Contaba sus llagas, y decia tranquilamente: «Os escriben en

» mí, Señor; graban con hierro vuestras victorias en mi cuerpo: ¡oh! cuánto gozo al verlas así escritas!» Finalmente el tirano mandó quemarla viva.

Oracion y propósito, pág. 247.

LECCION XX.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — CONVERSION DE CONSTANTINO. — SIGLO IV.

P. ¿Qué observas acerca de la historia de los Mártires?

R. Que Dios los eligió en todos los países del mundo, á fin de manifestar la unidad y catolicismo de la fe; en todas las edades y condiciones, á fin de que sepamos que no hay edad ni condicion que no haya dado Santos al cielo, y que no pueda darlos todavía.

P. ¿Qué observas acerca de la muerte de los perseguidores?

R. Que es una prueba visible de la justicia de Dios y una leccion para nosotros.

P. ¿Cómo así?

R. Porque el castigo que sufrieron ya en esta vida nos enseña á temer á Dios, y este temor contribuye á afianzar la Religion; así es que los Mártires y los tiranos, cada uno á su modo, contribuyen á la mayor gloria de Jesucristo?

P. ¿Quién dió la paz á la Iglesia?

R. Constantino, hijo del César Constancio Cloro, el cual se convirtió al ver aparecer en los aires una cruz luminosa, en medio de la que se leían estas palabras: «Por este signo vencerás.»

P. ¿Qué sucedió en seguida?

R. Que en la siguiente noche aparecióse Nuestro Señor á Constantino, ordenándole hacer un estandarte semejante al que habia visto, y prometiéndole la victoria: Constantino obedeció, consiguió el triunfo, entró en Roma y se declaró el protector de la Religion, á la que dió la paz y la libertad en el año 313.

P. ¿Cuál fué el resultado de haberse dado la libertad á la Religion?

R. El cambio de todas las leyes por otras suaves y equitativas; abolió la esclavitud, la poligamia, el divorcio, el derecho de vender y de matar á los hijos; en una palabra, alivió todas las miserias humanas.

Oracion y propósito, pág. 256.

LECCION XXI.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DIVINIDAD DE LA RELIGION.

- P. ¿Qué prueba el establecimiento del Cristianismo?
R. Que la Religión es obra de Dios.
P. ¿Cómo?
R. 1º. Por las dificultades de la empresa; 2º. por la debilidad de los medios; 3º. por la grandiosidad del resultado.
P. ¿Cuáles eran las dificultades de la empresa?
R. Las mayores que puedan imaginarse, pues tratábase de destruir el Judaismo y el Gentilismo, y de reemplazarlos con el Cristianismo.
P. ¿Qué debía hacerse además?
R. Obrar esta revolucion en el mundo entero, y en el siglo de Augusto, el mas ilustrado y corrompido que jamás se haya visto.
P. ¿Qué debía hacerse por fin?
R. Verificar todo esto á pesar de los filósofos que atacaban todas las verdades del Cristianismo, á pesar de los comediantes que las ridiculizaban en los teatros, á pesar de los Emperadores que hacian morir entre los mas crueles tormentos á los que las mismas convertian.
P. ¿Qué medios se adoptaron para conseguir el éxito de la empresa?
R. Los mas débiles que puedan imaginarse.
P. ¿En qué consistian?
R. En doce hombres del pueblo, doce pescadores, sin instruccion, sin dinero, sin proteccion, y lo que es peor, judíos de origen, y por consiguiente odiosos y despreciables á los ojos de todo el mundo.
P. ¿Cuál fué el resultado de la empresa?
R. El mas maravilloso que jamás se haya visto; fué rápido, positivo, real y duradero.
P. ¿Por qué dices rápido?
R. Porque en pocos años la Religión se propagó por todas las partes del mundo, hasta introducirse en la misma Roma, donde bajo el imperio de Neron contaba con numerosos discípulos.
P. ¿Por qué positivo?
R. Porque hacerse cristiano era lo mismo que aceptar el odio, la pobreza, el destierro, la prision y una espantosa muerte, lo que no fué obstáculo para muchos millones de hombres de todas edades y de todos los países.
P. ¿Por qué real?
R. Porque el Cristianismo lo modificó todo, almas, ideas, costumbres, leyes, así al hombre como á la sociedad entera.

- P. ¿Por qué duradero?
R. Porque nada ha podido destruir el Cristianismo, ni los tiranos, ni los impíos, ni los herejes, ni las revoluciones, ni el tiempo destructor de todo lo demás.

Oracion y propósito, pág. 274.

LECCION XXII.

ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO. — DESTRUCCION DE TODAS LAS OBJECIONES Y CONVERSION DE LAS MISMAS EN PRUEBAS.

- P. ¿Qué resulta, á los ojos de la razon, del establecimiento del Cristianismo?
R. 1º. Que desde hace mil ochocientos años adora el mundo á un Judío crucificado; es decir, lo mas despreciable y odioso entre todo.
P. ¿Qué mas?
R. 2º. Que el mundo, adorando á un Judío crucificado, se ha hecho mas ilustrado, mas virtuoso, mas libre y mas perfecto.
P. Acaba.
R. 3º. Que las naciones, solo adorando al Judío crucificado, salen de la barbarie y de la degradacion; que cuantas se niegan á adorarle permanecen en la barbarie, y que vuelven á ella cuantas cesan en su adoracion.
P. ¿Cómo calificarias semejante hecho?
R. De increíble, pero sin embargo es cierto.
P. ¿Cómo lo explicas pues?
R. Los Católicos lo explican diciendo: Jesús de Nazareth es el Hijo de Dios, el mismo Dios, que triunfó sin trabajo de todos los obstáculos y que comunicó al mundo sus luces y gracias: hubo milagro, y todo queda fácilmente explicado.
P. ¿Qué contestan los impíos?
R. Que no hubo milagro; que Jesucristo nuestro Señor no es Dios, sino un judío como otro cualquiera, y que la conversion del mundo es un acontecimiento muy natural.
P. ¿Qué se deduce de sus palabras?
R. Que para hacer cambiar de religion al mundo entero basta con prender á un hombre, crucificarle, y enviar á otros doce diciendo que aquel es Dios, experimento que deberian hacer los impíos para convencernos.
P. ¿Qué otra cosa puede deducirse?
R. Que los impíos, por no creer en los milagros, se ven obligados á sostener el mayor de los absurdos, como es el de que el mundo

fué convertido sin milagro por doce judíos, y el de que adora á un Judío crucificado que no es Dios.

P. ¿Qué se sigue de aquí?

R. Que no habiendo la Religión podido ser establecida por obra de hombres, lo fué por obra de Dios; luego es verdadera, pues Dios no puede autorizar la mentira.

P. ¿Qué otra consecuencia se desprende de todo lo que has dicho?

R. Que todas las objeciones contra la Religión son falsas, en cuanto no puede haber verdades contradictorias.

P. Dí la última deducción.

R. Que todas las objeciones contra la Religión son otras tantas pruebas de su divinidad, pues todas manifiestan la grande dificultad de persuadir al mundo, y por consiguiendo la necesidad y la fuerza de los milagros que obligaron al mundo á aceptarla á pesar de todas las pasiones y persecuciones.

Oracion y propósito, pág. 287.

LECCION XXIII.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — ARRIO, SAN ATANASIO. — SIGLO IV.

P. ¿Por qué medios Nuestro Señor conserva y propaga la Religión?

R. 1º. Por el sacerdocio; 2º. por los Santos; 3º. por las Órdenes religiosas, y 4º. por las misiones.

P. ¿Cuáles son los primeros defensores de la Religión?

R. Los presbíteros, y por esto es que están encargados de enseñar la verdad, á fin de oponerla al error; de dar buen ejemplo, á fin de oponerle al escándalo; de consolar todas las miserias humanas, á fin de impedir que el hombre sea otra vez tan miserable como en tiempo del Gentilismo.

P. ¿Cuáles son los segundos defensores de la Religión?

R. Los grandes Santos que aparecen cuando mayores son los males de la Iglesia y mas graves sus peligros, para defender la verdad, para dar buenos ejemplos, ó para aliviar las miserias humanas; hay, pues, tres especies de santos: los Santos apologistas, los Santos contemplativos, y los Santos enfermeros.

P. Dime quiénes ocupan el tercer lugar entre los defensores de la Religión.

R. Las Órdenes religiosas, las cuales son tambien de tres clases: órdenes sábias, órdenes contemplativas y órdenes enfermeras.

P. ¿A qué se reducen todos estos medios de defensa?

R. Á uno solo, que es la Iglesia, pues en la Iglesia y por la Iglesia son consagrados los presbíteros, y en ella y por ella se forman los Santos y las Órdenes religiosas.

P. ¿Qué medio estableció Nuestro Señor para propagar la Religión?

R. El de las misiones, las que se verifican especialmente cuando un pueblo se hace indigno de la Religión, á fin de conquistar á la Iglesia nuevos hijos para consolarla de los que ha perdido.

P. Despues de las persecuciones, ¿gozó la Iglesia de duradera paz?

R. No, pues como Jesucristo Señor nuestro, debe ser siempre objeto de nuevos ataques.

P. ¿Quién fué su primer enemigo?

R. Arrio, el cual se atrevió á negar la divinidad de Nuestro Señor; condenado y desterrado en el concilio general de Nicea, solo volvió de su destierro para morir ignominiosamente.

P. ¿Quién fué el grande defensor de la verdad contra los Arrianos?

R. San Atanasio, patriarca de Alejandría en Egipto; durante su vida, que fué muy larga, sufrió mucho por la buena causa, y murió santamente en el año 373 de Jesucristo.

P. ¿Cómo reparó Nuestro Señor las pérdidas que la herejía causara á la Iglesia?

R. Dándole nuevos pueblos: san Frumencio llevó la antorcha de la fe á la Abisinia, cuyos habitantes abrazaron con gran ardor la Religión, y una esclava cristiana convirtió la nacion de los Iberos.

Oracion y propósito, pág. 304.

LECCION XXIV.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN HILARIO, SAN MARTIN, SAN GREGORIO NAZIANCENO Y SAN BASILIO. — SIGLO IV.

P. ¿Quién fué san Hilario?

R. San Hilario, obispo de Poitiers, fué suscitado por Dios para defender la Iglesia de Occidente contra el Arrianismo, mientras que san Atanasio preservaba de él á la Iglesia oriental.

P. ¿Cuál fué el mas ilustre discípulo de san Hilario?

R. El gran san Martin, el cual, hijo de un tribuno de soldados, vióse obligado á tomar la carrera de las armas, si bien supo hermanar con su ejercicio la práctica de todas las virtudes, especialmente la caridad para con los pobres.

P. ¿Qué hizo despues?

R. Signió á san Hilario , fundó el primer monasterio que se conoció en las Galias , fué consagrado obispo de Tours , y convirtió á gran número de gentiles , los cuales consolaron á la Iglesia de la pérdida de aquellos de sus hijos que abrazaron el Arrianismo.

P. ¿Qué sucedía en Oriente en aquel mismo tiempo?

R. Mientras que san Hilario defendía la Religión en Occidente y san Martín la propagaba , el emperador Juliano el Apóstata trataba de restablecer el Gentilismo en Oriente.

P. ¿De qué medio se valió para conseguirlo?

R. Para aniquilar á la Religión con un solo golpe , quiso dar un mentís á Jesucristo Señor nuestro , reedificando el templo de Jerusalén ; pero al poner la primera piedra del nuevo edificio , salieron de la tierra torbellinos de llamas que obligaron á los trabajadores á emprender una precipitada fuga ; igual milagro sucedió siempre que se intentó dar principio á los trabajos , hasta que por último vieron obligados á desistir del proyecto.

P. ¿Cuál fué el efecto de este milagro?

R. Este milagro , atestiguado por un autor gentil , llenó de gozo á los Católicos y enfureció al Príncipe apóstata , el cual juró vengarse de Jesucristo , pero fué mortalmente herido en un combate.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Tomó airado sangre de su herida en su mano , y la arrojó contra el cielo gritando : « Venciste , Galileo , » nombre que daba á Jesucristo ; sus palabras fueron el último grito del Gentilismo espirante.

P. ¿Cómo defendió Dios á su Iglesia?

R. Primeramente confundiendo él mismo á Juliano el Apóstata , y luego inspirando á grandes doctores que le combatieron con sus escritos , como también al Arrianismo , cuyos progresos aumentaban de día en día . Entre tan insignes doctores debemos hacer mención de san Gregorio Nazianceno y de san Basilio el Magno .

P. ¿Quién fué san Gregorio Nazianceno?

R. Este Santo nació en Nazianzo , ciudad de Capadocia , de padres cristianos que le educaron en la virtud ; enviado á Atenas para que perfeccionase sus estudios , trabó estrecha amistad con san Basilio .

P. ¿Cuál fué el fruto de esta amistad?

R. Esta amistad , que debe servirnos de modelo , fué causa de que ambos se fortificasen contra los malos ejemplos , y de que aumentasen sus progresos en la virtud y en la ciencia .

P. ¿Cómo hacían los demás su elogio?

R. Diciendo que solo conocían dos calles , la que conducía á la iglesia y la que guiaba á las escuelas públicas .

P. ¿Qué fué de san Gregorio?

R. Fué nombrado para la sede arzobispal de Constantinopla , donde sufrió muchas persecuciones por parte de los herejes ; retiróse

después á la soledad , y allí cumpuso excelentes obras que son la gloria y el tesoro de la Iglesia .

P. ¿Quién fué san Basilio?

R. San Basilio fué natural de Cesarea en Capadocia , de una familia mas ilustre aun por su santidad que por su nobleza ; llegado á la edad madura retiróse á la soledad , fundó muchos monasterios tanto de varones como de mujeres , y dióles sabios reglamentos , por lo que es considerado como uno de los cuatro patriarcas de las Órdenes religiosas .

P. ¿Permaneció siempre en la soledad?

R. No , pues nombrado á pesar suyo arzobispo de Cesarea , fué otra de las columnas de la Iglesia contra el Arrianismo , hizo temblar al emperador Valente , y murió á la edad de cincuenta y un años , en tal pobreza , que no dejó ni siquiera para pagar los gastos de su entierro .

Oracion y propósito , pág. 314.

LECCION XXV.

CONSERVACION Y PROPAGACION DEL CRISTIANISMO. — SAN HILARION, SAN AMBROSIO, SAN AGUSTIN. — SEGUNDO CONCILIO GENERAL. — SIGLOS IV Y V.

P. ¿Qué sucedió á fines del siglo IV?

R. Que el cisma y la herejía fueron causa de infinitos desórdenes ; entonces se retiraron al desierto muchos Santos á fin de hacer penitencia por los pecados del mundo , y obtener la victoria á la Iglesia , de cuyo número fué san Hilarion .

P. ¿Quién fué san Hilarion?

R. San Hilarion nació en Palestina , de padres idólatras y ricos : á quince años se retiró al desierto , donde vivió hasta la edad de ochenta y cuatro años , en la práctica de increíbles austeridades .

P. ¿Qué palabras pronunció al morir?

R. Sintiendo próximo á espirar , decía á su alma : « ¿ Qué temas , alma mía ? hace ya setenta años que sirves á Jesucristo ; ¿ por qué te espanta la muerte ? »

P. ¿Qué otra nueva herejía apareció en aquella época?

R. La de Macedonio , el cual negaba la divinidad del Espíritu Santo ; pero fué condenada en el concilio de Constantinopla , en el que se añadieron algunas palabras al símbolo de Nicea para explicar mejor la fe respecto del Espíritu Santo : aquel Símbolo es el que se canta en la misa .

P. Después de haber sido condenado Macedonio , ¿ gozó la Iglesia de paz ?

TOMO III. 44